



Día 2
Octubre 19

Danza Cuerpo y Conocimiento. Colaboraciones, Colectivos e Identidades.

Teresa Alcaíno

La Colaboración como una manera de hacer...

Compañía Movimiento Memoria... Resistencia... Contención

La "Compañía Movimiento" nace a partir de la obra "Los Ruegos" en 1997. Una obra que se gestiona en colaboración con el Instituto Chileno Francés de Cultura, Escuela de Danza de la Universidad de Chile, Centro Cultural de la comuna de La Florida, Centro Coreográfico Nacional de Nantes.

El coreógrafo Claude Brumachon ya había venido a Chile en 1992 y 1993 a entregar su lenguaje a través de talleres que se realizaron en el Centro Cultural Las Condes. La danza independiente chilena recibía en esos años a diferentes coreógrafos y maestras contemporáneas que venían de EEUU y de Europa, que eran las dos grandes venas abiertas hacia Latinoamérica en cuanto a traspaso de conocimiento en nuevos lenguajes, metodologías y técnicas aplicadas al desarrollo del cuerpo creativo.

Cuerpos Atentos

Si bien los procesos de investigación en grupos humanos necesitan de bastante tiempo para encontrarse en el movimiento, se logran comunicar, directa o neutralmente, los conceptos e ideas que van surgiendo a partir de la improvisación como espacio abierto al encuentro individual y grupal. En nuestra compañía se trabajan, en las clases introductorias, una serie de secuencias y movilidad espacial para encontrar la concentración, los tiempos internos y externos de cada cuerpo, hasta llegar a una circularidad consciente, escuchando al otro cuerpo y al grupo. Probar, repetir, desarrollar, indagar, profundizar, insistir, contener, resistir, gritar los primeros impulsos gestuales.

Como intérpretes en danza, conocemos el camino hacia una preparación física y psíquica, reconociendo los tiempos del otro, un cuerpo preparado y consciente de sus soportes para recibir al otro cuerpo, o mantener una distancia latente respetando los espacios de silencio. Cada persona trae consigo una experiencia de vida, años de estudio en la danza, entonces aparece la confianza grupal. Como intérpretes creativos y con una diferencia etaria, que no afectaba, y emanaba el respeto innato hacia el trabajo y así convivir un proceso. En esta obra "Los Ruegos", el proceso fue breve ya que el creador de la obra, traía escrito sus gestos y traslados en movimiento.

Ser intérprete es saber escuchar el entorno, soltar lo personal, soltar los prejuicios, vivir en el cuerpo la danza que aparece, reflexionar la contingencia social, resistir, memorizar y lo más importante: estar siempre abierta a que todo lo encontrado puede variar y encontrar en sí mismo, y en el grupo humano, una plena libertad de expresión.

La obra “Los Ruegos” quedó plasmada en 35 minutos, se entregó a estos 10 bailarines elegidos por el coreógrafo Claude Brumachon y su asistente Benjamín Lamarche.

- **Asistentes:** Oriana Carolina Cifras, Cristhian Bakalov.
- **Creación Musical:** Bruno Billadeau.
- **Iluminación:** Olivier Tessier
- **Textos voz:** Raúl Zurita
- **Elenco original:** Magdalena Bahamondes, Natasha Torres, Isabel Croxatto, Bárbara Vásquez, Teresa Alcaíno. José Olavarría, Andrés Maulén, José Miguel Acevedo, Mario Pape Ossandon, José Pablo Parra.

Esta obra es un viaje profundo hacia 1973, año del Golpe Militar, oscuridad total. Durante 17 años.

La desaparición de los cuerpos, la destrucción de la familia, y de la cultura nacional.

Memoria

Ha habido una colaboración entre la compañía Movimiento y la compañía de Claude Brumachon. Esta ha colaborado con Chile desde hace muchos años, han estado constantemente relacionados con la danza independiente chilena y han donado su trabajo a las universidades donde se desarrolla la carrera de danza. Quiero hablar de “Los Ruegos” puesto que es muy importante. Su gestación tuvo lugar en el piso 11 de la Universidad de Chile, en la actual sala Bárbara Uribe. Ahí estuvimos en la cúpula de creación desde nuestra vivencia, encuentros y opiniones. Las sillas de la obra eran del casino de la universidad y simboliza a Chile, la silla de nuestros restaurantes, puestos callejeros de Santiago viejo. Los elementos de la obra tienen mucha significación. El vestuario tiene un color y una forma característica, tanto para el hombre como para la mujer. La chaqueta comunica la ausencia.

Podemos sentir a través de la composición coreográfica la desesperación de los cuerpos ante la tortura... hasta su muerte. Es nuestra historia reciente marcada por el golpe militar de 1973. Desde la preparación del cuerpo físico y su memoria emotiva, encontramos el grito, la rabia, y cómo el cuerpo la puede expresar. Y es aquí donde el lenguaje de Claude Brumachon logra abrir el esternón, la parte superior del cuerpo, y muy arraigados en la posición paralela hacia la tierra, y dar el máximo en la expresión y las cualidades en el movimiento, tanto grupal como individual. Aparece también la voz de Raúl Zurita y el canto en vivo del tema de Silvio Rodríguez “Te amaré”.



La compañía continúa creando más obras en el tiempo: Ausencia (1998), Mistral (1999) Altazor (2000), Viaje a la Semilla (2001), Sujetal-tac (2002), Desida (2003), Las Arenas del Tiempo (2018).

Las obras “Ausencia” y “Las Arenas del Tiempo”, creadas por el coreógrafo francés Claude Brumachon.

Desde 2007 a 2013... la Compañía toma un tiempo de pausa por distintas razones personales del grupo y también afectados por la falta de recursos. Nos encontramos el 2014, con **el remontaje de la obra Los Ruegos** y la mayoría de su elenco original.

- **Dirección:** Claude Brumachon-Benjamín Lamarche
- **Elenco 2014:** Teresa Alcaíno, Natasha Torres, Magdalena Bahamondes, Isabel Croxatto, Vilma Jiménez, Andrés Maulén, José Olavarría, José Miguel Acevedo, Mario Pape Ossandón, Alejandro Núñez.

Como escribe Gladys Alcaíno en su libro “01 - Patrimonio Coreográfico”:

Las ideas que se recogen del diálogo sobre el lenguaje de Claude Brumachon y Benjamín Lamarche, describe cuerpos en alerta, cuerpos emotivos y generosos, en tanto se despojan de todo por entregar su mensaje a través del movimiento. También se busca la animalidad, la rapidez. Hay mucho de extremos en lo que se concibe en el cuerpo, velocidad, detención, rapidez, o una profunda lentitud.

Andrés Maulén lo describe como: Un deseo, una necesidad que aflora desde el movimiento y que se materializa con una cierta urgencia. Hay en el lenguaje de Claude un sentido vital, como de vida o muerte, y esto no tiene que ver solamente con la velocidad, tiene que ver con la profundidad con que se quieren decir las cosas. Esto permite que uno entre a ese mundo, en este caso de Los Ruegos. Y eso es algo que se palpa no sólo en las cosas que son veloces y rápidas, sino también te das el tiempo para comunicar algo desde lo más micro, interno, que no se refleja demasiado, pero que está y mueve todo.

Resistencia

La compañía Movimiento es muy ritual, trabajamos en círculo sosteniéndonos como una familia. La segunda obra que se gesta es *Absence* (1998), basada en la figura de Pablo Neruda. Seguido nace *Mistral* (1999), estrenada en el MAC y luego transmitida en regiones. La resistencia de esta compañía se basa en sujetarse de las manos, programando clases y talleres abiertos a la comunidad. Las tres obras mencionadas corresponden a nuestra trilogía. Luego hicimos la obra "*Desida*" (2003), tratando de abordar la contingencia social y hablar del Sida, se pudo desarrollar por recursos Fondart y se estrenó en la Casona Nemesio Antúnez. Hay una crítica también a la frialdad del sistema de salud en Chile.



Contención

La compañía Movimiento, para continuar trabajando y viéndose todos los días, dan clases diarias, ensayos y espacios para la búsqueda basada en temas contingentes, y sus presentaciones que tuvieron la necesidad de encontrar espacios alternativos (Centro Cultural Mapocho), porque la danza independiente chilena estaba muy abandonada, trabajando sin remuneración; lo único que nos sostenía era la colaboración con los espacios y con el sindicato nacional de danza, de este modo participamos en actividades varias. En el contexto político-cultural del país era muy difícil sostener una compañía de danza, por lo tanto, este grupo de bailarines decidió dar el salto y seguir juntos difundiendo la temática de la memoria a través de esta gran obra "*Los Ruegos*".

Al impartir clases diarias pudimos recibir a gente de regiones que venía a buscar nuevos lenguajes y nuevas experiencias con compañías profesionales. También recibir a los egresados de la escuela que no tenían lugar donde desarrollarse ni tomar clases, a modo colaborativo, aprendiendo breves repertorios, y aportando

un mínimo de dinero. Ninguno de nosotros recibía remuneración. Lo anterior no afectaba la urgencia de mantener la danza viva y desarrollarse lo mejor posible en estos espacios que nos ofrecían, como el museo Salvador Allende, el centro de danza Espiral y Seminario 642, donde se mostraban los talleres y las obras de coreógrafos invitados. Había un movimiento de la danza independiente chilena. Salíamos a las calles a protestar por nuestros derechos ante el gobierno (en esos años Ricardo Lagos) como Movimiento chileno de Danza Independiente.

La Compañía, continúa difundiendo las obras "Mistral", "Viaje a la Semilla", y "Los Ruegos", en plataformas virtuales, en contexto pandémico y poder así celebrar el mes de la danza, como también responder a proyectos de circulación apoyados por Fondart 2021. 

Agradecimientos a la Dirección Académica de la Universidad de Chile, por la invitación a participar en la celebración de los 80 años del Departamento de Danza.

Dentro del Foro De Las Artes 2021, Diálogos Bajo La Mesa Verde

Colaboración, Colectivos e Identidades.

Se despide afectuosamente de ustedes,

Teresa Alcaíno Caviedes

Compañía Movimiento (1997-2022)





